

El Consejo Social marca las obras prioritarias para reducir el riesgo de inundaciones en Málaga

Señalan la mejora de la red de alcantarillado y una batería de actuaciones 'low cost' para salvar la inundabilidad del Guadalhorce

FRANCISCO JIMÉNEZ

MÁLAGA. Las debilidades que aún presenta Málaga en materia de inundaciones están claramente detectadas, y pasan fundamentalmente por el evitar el riesgo de desborde del tramo final del río Guadalhorce y por corregir las carencias que padece la red de alcantarillado en la mitad de la ciudad debido a que el sistema de pluviales comparten tuberías con las de aguas residuales. Una realidad que ayer volvió a ponerse de manifiesto en la asamblea del Consejo Social de la Ciudad de Málaga, donde se dieron a conocer sendos informes encargados por las empresas municipales Promálaga y Emasa en las que se detallan cuáles son las obras prioritarias para minimizar el riesgo en los puntos más conflictivos.

En el caso del Guadalhorce, la obra decisiva para salvar los problemas de inundabilidad que pesan sobre los polígonos consiste en la sustitución del puente de la Azucarera por uno de mayores dimensiones ya que sus ojos o vanos son insuficientes para evacuar el agua que discurre por el cauce en caso de crecida. Sin embargo, ante las discrepancias entre Gobierno, Junta y Ayuntamiento a la hora de qué Administración debe financiar esta infraestructura valorada en unos 60 millones de euros, el estudio encargado por Promálaga apuesta por una solución 'low cost' para reducir su impacto de una forma más rápida y, sobre todo, más económica. A grandes rasgos, consiste en aumentar la pro-



De la Torre, con Sergio Cuberos (Apoma) y Juan Cobalea. :: RITO SALAS

fundidad del cauce bajo el puente para agrandar la capacidad de desagüe de sus vanos y de incrementar la altura del encauzamiento de los arroyos de las Cañas, Prado de Jurado, Yeguas, Boticario y Pocapringue para evitar su colapso cuando el Guadalhorce venga más cargado. Estas actuaciones, que serían abordables a corto y medio plazo y que están pendientes de consensuar su ejecución entre Junta y Ayuntamiento, se completarían con el acondicionamiento a su estado original del encauzamiento en el entorno de las vías del tren que hacen de tapón y el recrecimiento de las motas del río Guadalhorce antes de llegar al puente de la Azucarera.

Drenaje urbano

Ya metidos en la malla urbana de la ciudad, también tienen claro el orden de prioridades en Emasa, cuyo informe recoge una batería de actuaciones que deben acometerse en coordinación con la Gerencia Municipal de Urbanismo. En ese listado, uno de los principales objetivos es la cons-

trucción de redes separativas para evitar que las aguas de lluvia compartan tuberías con las residuales, ya que en momento de fuertes precipitaciones el sistema de canalizaciones no es capaz de conducir todo el aluvión y deja la habitual estampa de calles anegadas.

Además, se pone el acento en los clásicos puntos negros de la ciudad como son el entorno de la Base Aérea o Carretera de Cádiz, donde se plantea la construcción de un sistema de drenaje que canalice las aguas desde la barriada de Dos Hermanas hasta el mar. En materia de arroyos, las principales obras serían la sustitución del embovedado del Quintana, la ampliación del embovedado del arroyo del Cuarto, el desvío del tramo encauzado del Calvario, la recuperación del arroyo Calera y la reforestación y mantenimiento de areneros y trampas de acarreo de los cauces más significativos. El listado se completa con la propuesta consistente en prolongar el canal de la margen izquierda del Guadalhorce para que pueda trasladar un caudal mayor.